

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: ED. DE LA MANANA UNA PTA. MES
PROVINCIALES Y EXTRANJ. 5 Ptas. TRIM.
EXTRANJ. Y ULTRAMAR 12 Ptas. TRIM.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 céntimos el ejemplar.
Por mayor: 30 céntimos 30 números.
PUNTO ÚNICO DE SUSCRIPCIÓN.
MADRID, FACTOR, NUM. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
HACE TRES EDICIONES: **A UNA PESETA** LA DE MADRID DE LA MANANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.
Los anuncios de primera plaza, reclam., etc., financiados por
restes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben exclusivamente en esta Administración y en la So-
ciedad General de Anuncios, A. L. O. A. S. y S. C. en las
oficinas de la Bourse, 8, y por todas sus sucursales.

ANO XLIII, NUM. 12648

Madrid, Martes 22 de Noviembre de 1892

OFICINAS, FACTOR, 7.

El papel de este periódico procede de
LA PAPELERA ARAGONESA
SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA.

NO MAS SORDOS
Cura fácil y rápida. Tratamiento Herter. 16 pts. Pro-
ductos gratis. Moñera, 33, 1. Va correo 8 mltiendos valer.
MALES DEL ESTÓMAGO Y ANEMIA.—SE CURAN
con las aguas de Puertollano. Dto. Alcañ. 3. plta.
LA HISPANO-FRANCO
Véase anuncio de cuarta plana.

PARA SEÑORAS SE HACEN A LA MEDIDA vesti-
dos para las 40 pías., seda, 100. Últimos mo-
dos en sombreros de 15 a 60. chapeletas 12. vitas.
veterinas obradas desde 25. (tots en 24 horas.—
RODRIGUEZ, Plaza del Angel, 6.

COGNAC JURADO—CASTELLON
JEREZ

VINOS DEL MARQUÉS DE MUDELA
Único depósito de la casa fundada por el
primer Marqués de Mudele.
SERIANO, S. Teléfono 4011
Tinto de pasto, 8. 9 pías. arroba
Blancos socorridos, 10 50 id.
Se sirven a domicilio en barriles y embaldados.

LO MEJOR EN CAMAS
de **NOGAL, ROBLE Y PALOSANTO**
y dormitorios completos en el estanco de
CAMAS INGLÉSAS, DE PINILLOS
ALCALÁ, 17 (junto a Fornos).

DISPONIBLES A SAIR PARA PARIS MADAME
Dy. Harris, tiene el honor de poner en conocimiento de
su distinguida clientela que durante tres días, únicamente,
podrá en venta, y a precios de costo, los pocos sombreros
que le quedan.

LA SEMANA MILITAR

EL PRESUPUESTO DE LA PAZ.

Por una aberración, muy explicable
por la clase de cultura que recibe el pue-
blo español, sucede muchas veces que las
frases suenan en nuestros oídos de una
manera de todo en todo contradictoria
con la realidad, que la razón percibe en
las cosas que aquellas frases designan.

Así en el presupuesto de la paz, hermo-
sa fórmula inventada por el alma de
Castelara que significa una conducta po-
lítica, que puede conducir al restableci-
miento de la enclenque organizativa
política de España, se han empeñado in-
numerables gentes en ver el símbolo de la
debilidad, hasta de la cobardía nacional.

Esas mismas gentes no quieren ver lo
que salta a la vista, no quieren ver lo
que ellas mismas lamentan, lo que llo-
ran, como el rey Chico lloraba la pérdida
de Granada: sin alientos intelectuales ni
voluntades para poner remedio al mal que
hondamente los aflige y atribuladas de-
ploran. Que España ya quedando cada
vez más abajo en la gerarquía de las po-
tencias; que vamos perdiendo las fuerzas
económicas, que son la base, la raíz de
toda energía social, eso lo ven y lo llo-
ran todos los españoles; que el problema
de restaurar el signo exterior de la ener-
gía nacional, el ejército, es insoluble
hasta que se resuelva el problema eco-
nómico, eso no lo niega un solo militar.

Pero el freno que ha de detenernos en la
rápida pendiente del descenso econó-
mico, asusta a muchos políticos, de los que
con más o menos motivos influyen en la
gestión de los negocios públicos; la re-
forma militar, que ha de facilitar la ac-
ción salvadora de ese freno, repugnan al
egoísmo inconsciente o al espíritu ruti-
nario de muchos hombres técnicos.

Para vencer los escrúpulos de unos y
otros, no basta la predicación, la propa-
ganda, no basta siquiera la perspectiva
de lo que nos espera a todos, nación y
ejército, de seguir por donde vamos; ha-
ce falta, como en toda obra social, el in-
strumento humano que obedezca a las su-
gestiones de la razón, y con arreglo a
ellas imponga, en forma de voluntad re-
alizada, esas mismas sugestiones a la ma-
sa social.

La revelación de que ese instrumento
existe, aunque sea hoy embrionario, la
oferta de que la energía social lo imbu-
ya y lo producirá fatalmente, contra todas
las preocupaciones, contra todos los pre-
juicios, es la nota más saliente que todos
han de encontrar en el magnífico artícu-
lo que hoy publica *El Globo*, y de cuyo
título me he apropiado para esta mi
Semana militar. El órgano autorizado
del Sr. Castelara asegura que no puede
faltar, que no faltará quien realice el
presupuesto de la paz; es la misma voz
que pronunció el *quos ego* que aplacó la
orgía cantonal, que hizo renacer el ejér-
cito de sus escombros; la misma que pro-
fetiizó la alianza de la tradición y de la
democracia en España. Esa voz no ha po-
dido infundirnos mayor fe en las ideas,
que algunos profetas hacen mucho
tiempo; para esa voz no infundió alientos
y confianza para seguir nuestro camino
y para vislumbrar pronto y feliz término a
la jornada

El Sr. Castelara no se limita a afirmar,
con la seguridad de intuición del genio político,
la aparición del instrumento eficaz para
los fines patrióticos, que todos desean
ver realizados; hace mucho más, pues
modifica el ambiente poniéndole en con-
dición de que el instrumento se produz-
ca con mayor facilidad y de que la obra
sea más fácil.

La república, el ideal de Castelara, espe-
rará: se paciente porque tiene por delante
la eternidad. Esta afirmación no es la
promesa de una simple tregua, es un tratado
de paz, en el que ya hay una firma; pón-
gase la otra, y será el pacto del Estado y
de la Nación. A Castelara no le importa
quién ha de ser el representante del Es-
tado en este pacto solemne; Cánovas, Sa-
gasta, si uno de los dos quiere otro, si
estós no saben querer. Cualquiera de ellos
puede tener la convicción de que, acepta-
do el pacto, la tarea de hacer el presu-
puesto de la paz, o sea de cumplir el pacto,
se facilitará sobremanera; porque uno
de los problemas más temidos, la seguri-
dad del orden, la seguridad de las institu-
ciones, cuestiones que son más bien mo-
rales que materiales, se resolverá con
mucho menos despliegue de fuerzas, cuando
la Nación haya mostrado su explícita
voluntad de no divorciarse del Estado en
la nueva jornada, en demanda, si no del
velocino de oro, cuando menos de una
modesta prosperidad.

Castelara no ha recibido poderes explí-
citos de la nación, es cierto; tampoco
Thiers lo había recibido de la Francia
para detenerla en el camino de la pérdi-
da; pero hubo de recibirla después, y
bien claros y bien terminantes y bien
látos, para sacarla del precipicio en que
había caído.

Así, pues, Castelara facilita el alumbramien-
to social del instrumento necesario
para implantar el presupuesto de la paz,
porque no dá la preferencia a ningún
partido sobre otro; facilita la obra de
ese presupuesto garantizando la paz interio-
ra, no en su nombre, en nombre de todos
los que tienen patriotismo y claro
sentido de la realidad.

Estos son, en mi humilde saber y en-
tender, los puntos culminantes del ar-
tículo de *El Globo*. Bajo un punto de vis-
ta puramente técnico, hay que aplaudir
en ese trabajo el talento siempre prácti-
co, es decir, siempre valiente, de su autor.
El presupuesto de la paz, es hoy, aquí
en España, algo parecido al desarme que
se persigue en otros países? A mi juicio,
no.

Aquí estamos completamente desarma-
dos para una guerra internacional; por
la aplicación del presupuesto de la paz
iriamos armandonos para el único fin
que a nosotros interesa, ó sea para que
de la impotencia, sino una conducta po-
lítica libérrimamente adoptada para nues-
tra conveniencia, y respetada por todas las
otras naciones; no ya como hoy la res-
petan, principalmente porque se ventilan
asuntos en que no entramos ni salimos,
sino como resultado de nuestra voluntad
de que se respete, y de nuestra fuerza
defensiva para hacerla respetar.

En los sobrios párrafos, que el sintético
trabajo publicado por *El Globo* dedica a
la estructura del presupuesto de la paz,
aparecen para la organización militar los
rasgos característicos de la organización,
que ha servido de base a los cálculos
económicos, cuyo resultado fue el voto
particular del partido liberal. No necesi-
to repetir esos rasgos a los lectores de
LA CORRESPONDENCIA, ni he de expresar
cuanto nos satisface a todos, los que ese
voto hemos defendido, verlo amparado
por Emilio Castelara.

Y aquí doy fin a esta *Semana*, que
deseara que los lectores señalasen con
piedra blanca, como yo lo señalo.

GENARÓ ALAS.

Mañana publicará LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA un artículo
de **CAMILO FLAMMARION**
titulado
UNA VISITA AL PLANETA MARTE
escrito expresamente para nues-
tro periódico.

ACTUALIDADES

LEON BONNAT

Hoy ha llegado a Madrid el insigne ar-
tista que representa tan dignamente a
los pintores franceses en el jurado de la
Exposición internacional de Bellas Artes,
actualmente abierta en el palacio del
Hipódromo.

Bonnat es casi compatriota nuestro, es
un francés de la frontera de España; na-
ció en Bayona y a su ciudad natal que
le pensionó siendo muy joven, debe el
haber podido dar con desembarzo los
primeros pasos en la carrera a cuya cum-
bre ha llegado.

Allá por el año 1883 cobraba la modesta
pension del Municipio de Bayona; hoy
gana por término medio ciento cincuenta
mil francos al año haciendo retratos,
que son su especialidad.

Pero retratos de personajes ilustres ó
de mujeres hermosas, porque Bonnat no
admite para modelos ni lo vulgar ni lo
feo.

El primer retrato que consolidó la ce-
lebridad que ya empezaba a elevar su
nombre fue el de Mr. Thiers. El grabado
le ha reproducido con fidelidad, y no hay
persona aficionada a las bellas artes que
no conozca esa maravilla del pincel. El
autor de *El Consulado y el Imperio* vivo,
aun después de muerto, en el lienzo de
Bonnat, que supo darle, no sólo su aspek-
to físico, sino su fisonomía moral.

Después del retrato de Mr. Thiers pintó
el de Mr. Gravy; el rey de los pintores se
declaró el retratista de los presidentes.
Un día en que estaba haciendo el re-
trato de Mr. Gravy, teniendo a éste de-
lante, llamaron a la puerta del estudio.
—¡Adelante!—dijo el pintor.

Se descubrió el portier y entró el duque
de Aumale.

—¡Hola!—exclamó Mr. Gravy.—
No sólo haces los retratos de los presi-
dentes actuales, sino también de los fu-
turos.

Bonnat se hace pagar bien los retratos;
pero también los ha hecho gratis en al-
gunas ocasiones.

Una vez acababa de leer el tomo pri-
mero de *La leyenda de los siglos* y estaba
entusiasmado.

—De buena gana—le dijo a un amigo-
haría yo el retrato del hombre que ha
escrito esto.

—¡Llevándole treinta mil francos?
—Nada de eso; por unas cuantas líneas
suyas.

El amigo de Bonnat contó este diálogo
a Víctor Hugo, que escribió al artista.

En el salón de 1879 se pudo ver cómo
pagó Bonnat el autorógrafo. Las generacio-
nes venideras se pueden formar idea de
cómo era el gran poeta, con solo ver esta
obra.

M. Bonnat habita en un magnífico hotel
de su propiedad, situado en la calle de
Basano, de París, muy cerca de los Cam-
pos Elísios, y allí tiene un estudio lleno
de preciosidades. Todos los años pasa cinco
meses en Italia ó en Holanda, copian-
do a Miguel Ángel y a Rembrandt, que
son sus ídolos, como un estudiante que
comienza su carrera.

Su última obra notable, el retrato de
Renán, figura en nuestra exposición, des-
pertando la admiración de cuantos ven
aquella cabeza, vulgar en la apariencia,
pero que ha contenido las ideas de uno
de los hombres de más genio de la época
presente.

M. Bonnat tiene cincuenta y nueve
años y ha sido discípulo de un célebre
maestro español, de D. Federico Madrazo,
desde 1867 tiene la cruz de la Legión
de Honor, y uno de los centros de la pin-
tura moderna en Francia, esa república
que da asilo a los reyes destronados y
que levanta tronos a los artistas que se
distinguen por su genio.

KASABAL.

ECOS DEL MUNDO

La superstición en Alemania.

En una aldea situada cerca de Dantzig,
se verificó hace pocos días un robo en casa
del recaudador de contribuciones. Los
ladrones se llevaron varias ropas y alha-
jas.

El recaudador hizo correr la noticia
entre sus conocidos de que poseía el se-
creto de una oración maravillosa que,
entre otras virtudes, tenía la de matar a
los ladrones.

—Los que a mí me han robado, morirán
dentro de tres días.

No tardó en correr la noticia por el
pueblo, y antes de que se cumpliera el
plazo señalado para que surtiese efecto
la plegaria, una mano desconocida colocó
en la puerta del recaudador las ropas y
alhajas robadas.

Corra el remedio y aplíquese donde se
pueda.

En Melbourne acaba de constituirse
una sociedad femenina, que se consagra
exclusivamente al arte, a la literatu-
ra y al cultivo de las virtudes... domés-
ticas. Entre los varios estatutos de la so-
ciedad hay uno que obliga a todas las se-
ñoras que pretenden formar parte de ella
a prestar solennemente juramento de no ha-
blar nunca mal de nadie.

BOLETIN RELIGIOSO
DEL MIÉRCOLES 23 DE NOVIEMBRE

Santos del día 23 de noviembre —
San Clemente, Papa y mártir.
Sale el sol a las 6:58; ponerse a
las 4:35.

CULTOS PARA EL 23

Se gana el jubileo de Cuarenta
Horas en las monjas de Sta. Ana,
(Guindalera) y habrá misa mayor
y por la tarde vísperas de S. Juan
de la Cruz y reserva.

En San Pascual, jubileo perpetuo
de Cuarenta Horas.

En el Caballero de Gracia ejercicios
por la escuela de María a las
tres y media.

En el Cristo de San Ginés, id.,
por la noche, el señor Villala.

En San Ildefonso continúa la
novena de ánimas, predicando el
Sr. Ponce de León.

En el Carmen sigue el mes de
las ánimas y empieza el novenario,
siendo orador el señor cura ó-
rroco.

En San Justo el señor Barba-
jero.

En Santa María el señor Quin-
tana.

En San Ignacio el señor Mon.
En Monserrat el señor rector.

En Santa Bárbara el señor Ri-
vadeira.

En el Cristo de la Salud el señor
Sarmiento.

En San José el señor Cuesta.

En San Martín el señor Sar-
miento.

La misa y oficio divino son de
San Clemente.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—
Nuestra Señora de la Soledad en
la Catedral, Paloma, Calatraves,
San Marcos, San Ginés y Carmen.

La real archicofradía de las Cua-
renta Horas, celebrará durante los
días 25, 26 y 27 del corriente, en
la parroquia del Carmen en Ma-
drid, el tercer centenario de aque-
lla, fundada en noviembre de 1592
en Roma, por una bulda de Cle-
mente VIII.

El 25 por la noche habrá vela
por el alma de un difunto.

16 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

EL JOROBADO.

13

—¡Le he encontrado en el silencio de mi
casa.

—¿Y bien?

—Es una simpleza.

Todos respiraron, y Cocardasse exclamó:
—Señor caballero, si aun recordais las le-
cciones que os di en otro tiempo, no me re-
neguéis a mí una...

—Habla, ¿qué quieres?
—Que me enseñéis la estocada Nevers.
Lagardiere se levantó y dijo:
—Es justo, preparate y a tiempo.

Ambos se pusieron en guardia, y todos hi-
cieron en torno de ellos un ancho círculo.
—¿Cómo estás de vieja y de mohosa!—dijo
Lagardiere examinando la espada de Passe-
poil, que tomó en vez de la suya.—Veamos
en tercera... A una... Para... A fondo... Para...

—Acomete... Pasa sobre la espada, y a los ojos.
—¡Truenos y rayos!—exclamó Cocardasse
llevando sus dos manos al rostro.—He visto
un millón de luces. ¿Pero y la parada?

—Sí, sí, la parada—dijeron todos.
—Clara como el día: firme, un paso atrás,
en primera, y cruza tu espada... ya está!

El hermano Passepoil le estrechaba sus
manos con efusión.

—¿Habeis visto todos qué alhaja está?—
exclamaba Cocardasse.

—Esta parada será muy útil—dijeron al-
gunos.

—Sí, en breve—dijo Lagardiere.

Todos fijaron en él sus ojos, y él prosiguió:
—No os he dicho que Nevers me había
prometido mi rehancha?

—Sí.

—Pues bien, debo terminar esta aventura;
antes de partir he escrito a Mr. de Nevers, y
está es su respuesta:

Todos lanzaron una exclamación de asom-
bro.

—Siempre fino, siempre cortés—prosiguió
Lagardiere. Cuando me haya batido con él,
el amaré como a un hermano. Acepta cuanto
le propongo, y me cita en este sitio.

—¿A qué hora?—preguntó alarmado Co-
cardasse.

—En cuanto anochezca.

—¿Hoy?

—¿Y el sitio?

—El foso de ese castillo.

A estas palabras siguió un silencio gene-
ral.

—¿Por qué eso?—exclamó Cocardasse.
—¡Tenéis el secreto?

—Cuando la madre Bernard haya muerto,
tendré a buscaros.

Me fui sin acordarme más de él, y a los
tres años Passepoil y yo vimos entrar en
nuestra sala un joven, hermoso como un queru-
bin, que murmuró con embarazo:

—Soy el niño Lagardiere; la madre Ber-
nard ha muerto.

Cantatos había en la sala tuvieron gana de
reír, pero el muchacho hizo rodar a dos ó tres
por el suelo, mientras su frente se tefía de
carmin. Un corazón de mujer y una mano de
hiero.

A los seis meses de enseñanza tuvo una
cuestión con uno de los prebostes, que le re-
cordaba con mofa sus habilidades de vago-
bundo. El preboste no quedó para contarlo.

Al cabo de un año, cuando ya media con-
tengo su espada, se hizo soldado. Mató a su
capitán y desertó; se afilió después en los
voluntarios de Saint-Luc, le robó a éste la que-
rida y desapareció. Mr. de Villars le encerró,
escapándose en breve. Después fué corneta
en otro regimiento, donde mató a uno de sus
jefes, pero su coronel le amaba (¿quién no le
amaba!), y le salvó de este nuevo peligro en-
viándole con la comisión encargada de noti-
ficar al rey la derrota del duque de Baden;
entonces le vió el duque de Anjou y le admi-
tó por paje, en cuyo cargo enamoró a todas
las damas de la corte, lo que le hizo perder
su puesto.

Por fin la fortuna le sonrió, y hoy le veis
jefe de voluntarios. Ignoro si es por un hom-
bre ó por una mujer por quien abandona a
París: si es por una mujer, ¡dichosa ella!; si
es por un hombre, ¡descanse en paz!

Cocardasse calló,apuró un vaso de vino, y
en verdad lo merecía, mientras Passepoil es-
trechaba su mano, como felicitándole por su
peroración.

El sol se escondía detrás de la montaña y
los soldados hablaban ya de retirarse, cuando
Saldaña aperció un chico que avanzaba con
precaución, como temiendo ser descubierto.

Era un muchacho de trece a catorce años
y parecía ser un pajeico, aunque su traje,
desprovisto de todo escudo, no revelaba la
casa a que pertenecía.

—¡Diable!—exclamó uno de los soldados:
—a éste ya le hemos encontrado más de una
vez por estos bosques; debe ser algún espía
del gobernador de estas tierras, y dístemos
apoderarnos de él.

—Convenido—replicó el rascón.—aunque
me crea lo que decís; tenemos más cerca que
el gobernador aves de muy mal agüero.

De dos modos se bajaba al foso: por el ca-
mino que conocemos, practicado para las ca-
rretas, ó por unos peldaños labrados en la
misma roca, junto al puente de madera. Es-
padachines y soldados se dividieron en dos
grupos, bajando por los dos caminos a la vez,
cayendo sobre el pajeico, que al verse cerca-
do, en vez de huir se echó a llorar, escondi-
endo no obstante una mano entre los plie-
gos de su jubón.

—No me mateis,—exclamaba;—no llevo
conmigo nada de valor.

—No mentas y responde; ¿has recorrido el
monte esta mañana?

—¿Yo?—dijo el niño lanzando mirada
furtiva a la ventana que se veía bajo a
puente.

—Tranquilízate, no queremos matarte,—
dijo Cocardasse.—¿A quién llevas esa carta
de amor?

—¿Una carta de amor?—murmuró el paje,
—¿Has nacido en Normandía?

—En Normandía yo?

—Unos cuantos palos te volverán la me-
moría.

—No, por piedad—exclamó el paje cayen-
do de rodillas.

—No es de mi país, no sabe mentir—dijo
Passepoil.

—¿Cómo te llamas?

—Barrichon.

—¿A quién sirves?

El paje quedó mudo.

—¿A quién sirves? Responde.

—¿Piensas galopín—exclamó el gascón—
que tenemos tiempo y gana de jugar conti-
go? A ver, amigos, al aire vuestras espadas.
Entonces se vió un suceso extraño: el paje
tan tímido hasta aquel momento, dió un salto,
sacó del pecho una daga y pasó por entre
Saldaña y el alemán, echando a correr
hacia la parte oriental del foso; pero el her-
mano Passepoil, cuyas piernas le dejaban
victoriosos siempre que se trataba de correr,
alcanzó en breve al pobre Barrichon, que se
vió de nuevo de nuevo cercado por todos.
Aunque se defendió con valor, tocando a
unos con la punta de su puñal, derribando a
otros a puntapiés y mordiéndolo en que podía,
la lucha era tan desigual, que ya iba a que-
dar vencido, cuando de repente el rayo cayó
entre sus perseguidores. El rayo, sí: de sus
resultados los soldados rodaron, Saldaña vació
sobre su planta, el alemán se sentó dando un
sismararán y el señor alabaré a su coeci-
nero.

Su Santidad León XIII recibió días pa-
sados en audiencia a tres patagones y
cuatro habitantes de la Tierra del Fuego,
que han llegado a la ciudad santa con el
obispo director de las misiones.

Antes de recibirlos, Su Santidad vió
los retratos, en los cuales aparecían algo
ligeros de ropa, y sin ocultar una sonri-
sa, le dijo al prelado:

—Sus trajes son un poco primitivos;
disonan que se arreglen un poco para
venir al Vaticano.

Si non è vero...

En un hotel de Patras, comía hace uno
días el ex ministro de la Guerra griego
Komodoros; su perro esperaba en vano
alguna tajada, cuando vió caer sobre las
rodillas de un inglés, que estaba en una
mesa cercana un trocito de *voastberf*. Co-
mo un relampago recogió el bocado, y
sabiéndole el poco, dió dos dentelladas en
el gaban del mister, llevándose dos grome-
de de paño.

—¿Mojo, de quién es el perro?
—De aquel caballero, milord.
—Pues dile que me debe dos libras es-
terlinas... Que vaya te digo.

El mozo se acercó al ex ministro, le ex-
puso la exigencia del inglés, y Komondo-
ros, después de enterarse que el cambio
aquel día estaba a 36-50, sacó del bolsillo
73 drachmas, que por intermedio del mo-
zo pasaron a la faltriquera del inglés.

Acebo este su comida y se disponía a
marchar, cuando el griego llamó al mozo:
—Dile a ese inglés que olvida algo.

—El inglés se paléo, miro alrededor.

—No olvidaba nada.

—¿Mojo—gritó Komodoros.— dile al
inglés que se olvida de dejarme el gaban,
que es mio, porque lo he pagado.

—El inglés vació un momento, pero
luego sacó la cartera y volviéndose al
mozo le dijo:

—Que venga un saetre a tasar las ro-
turas.

Vino un saetre, tasó el desperfecto en
14 drachmas; el inglés devolvió a Ko-
modoros su cartera y nueve, y se mar-
chó tan estirado.

L'Osservatore Romano, órgano del Vati-
cano, declara que se concederá dispensa
para el matrimonio del príncipe real de
Rumania con la princesa Maria de Edim-
burgo, a condición de que los hijos e hi-
jas que nazcan de este enlace sean edu-
cados en la santa religión católica.

Misericordias de los grandes hombres:
Homero vivió pidiendo limosna.
Cameos murió de hambre en mitad de
una calle.

El Tasso no tenía dos reales para com-
prar una vela con que escribir de noche
sus versos.

Cervantes murió y vivió poco menos
que en la mendicidad.

Artosto se quejaba de no poseer más
que una capa rota para cubrir su desnudez.

Milton vendió en 10 guineas su *Paraiso
perdido*.

Corneille no tuvo caldo en su casa el
día de su muerte.

Esopo vivió en la esclavitud y murió
despeñado en Delfos.

Ercilla debía al morir 800 ducados de
las arras de su matrimonio.

Raimundo Lulio fué apedreado en me-
dio de una calle.

Murillo recorrió descalzo las calles de
Sevilla.

Y, por fin, Demóstenes, el gran orador,
fue silbado en la tribuna, y Shakespeare,
el genio de la dramática, en el teatro.

Antigua la moda es:
a los sabios y a los justos
los mataron a destiempo
para ensalzarnos después...

LEOPOLDO CANO.

EL PAIS Y EL GOBIERNO

Es seguro que se aumentarán pronto a tres días a la semana los que se puedan visitar...

La guardia civil que ayer noche se situó en los alrededores del teatro de Jovellanos...

Mañana quedará firmada, según todas las noticias, la combinación de gobernadores civiles...

Nada más fuera de la realidad y de la historia que atribuir al Sr. Cánovas...

Los que han creído que el poder se debe abandonar cuando falta el apoyo de los generales...

Han celebrado una larga conferencia el arquitecto Sr. Velázquez y el delegado general para la Exposición de Chicago...

Se convino en que el pabellón fuese una imitación de alguno de los antiguos edificios que existen en nuestro país...

El Sr. Velázquez prometió entregar los planos y estudio del edificio proyectado en lo que resta de mes...

Suponen algunos diarios que los señores Martínez Rivas-Palmer se hallan dispuestos a volver a encargarse de los Astilleros del Nervión...

No está dispuesto a admitirla; antes al contrario persiste ahora, lo mismo que cuando se incautó de los Astilleros...

Además, mientras subsista el estado de quiebra de aquella razón social, el gobierno no puede admitir ninguna clase de proposiciones...

Es tan arbitrario suponer que el señor Cánovas del Castillo no dejará al partido liberal cuando llegue al poder...

Mañana miércoles, 23, a las nueve de la noche dará una conferencia en el Centro Instructivo del Obrero...

Las conferencias de los miércoles siguientes estarán a cargo de los señores D. Amalio Jimeno, Becerro de Bengoa y Valdesano Topete...

Después de una dilatada suspensión, anoche volvió a publicarse El Demócrata, bajo la dirección de D. Vicente Morán de Burgos...

Según parece, aun cuando el colega ha cambiado de director, defenderá, como anteriormente, la política del señor Sagasta...

La colonia gallega se ha reunido en el circolo Mercantil, acordando fundar un círculo regionalista en Madrid...

Un mozo como un castillo, llamado Ricardo Plasas, fué detenido en la plaza de Amán Martín, cuando iba tranquilamente cargado con una escalera de fierro...

Antonio Azaña y José Menasalvas, aprovecharon el hermoso día que ayer hizo, para irse a cazar pájaros con red al monte del Pardo...

Lo mismo a la ida que a la vuelta, hicieron frecuentes paradas en los merenderos que a su paso encuentran, consumiendo en ellos no escasa cantidad de pisco...

Ya de regreso, comenzaron a disputar, y cuando llegaron a la calle del Molino de Viento, esquina a la de Don Felipe, la disputa trocóse en sangrienta riña...

El agresor se entregó a las autoridades, y el herido, después de curado en la casa de socorro del distrito de la Universidad, fué trasladado con pocas esperanzas de vida al hospital de la Princesa...

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:

PRENSA.—Reales decretos sobre la emisión y subramiento del cargo de capitán general de Puerto Rico...

GUERRA.—Real orden disponiendo se reconozcan los créditos de abonados de alcances y ajustes finales correspondientes al regimiento de caballería del Rey...

FOMENTO.—Real orden disponiendo se provea en turno de concurso, anunciándose previamente a traslación las cátedras de nociones de geografía y de economía política...

Bajo la presidencia del general Serrano y actuando como secretarios los señores Sanchis y Bonet, se verificó la última sesión de este importantísimo congreso...

Se discutieron los temas noveno y décimo, tomando parte en el debate los señores Arraiz, López Marillo, Cuervo, Luanco, Lasaña, Navarro, Pastorin y Sarmiento...

El congreso Militar dijo anoche su última palabra, por cierto que el Centro del Ejército y de la Armada, y los señores Sanchis, Suárez Inclán (D. Pio) y García Alonso...

Los ex ministros Sres. Becerra y Canalejas figuran en primer término; el último de estos señores ha pronunciado un discurso de sensación...

Los diputados Sres. Lasaña y Sanchis han pronunciado discursos notabilísimos; el primero ha demostrado una vez más su elocuencia y su práctica en las lides parlamentarias...

Por último, los Sres. García Alonso, Suárez Inclán (D. Pio y D. Julián), con su elocuencia y profundo conocimiento de las materias discutidas...

El congreso Militar ha terminado con un aplauso que dominó en el banquete, fué coreada con entusiastas aplausos...

El congreso socialista, en su sesión de clausura, ha nombrado presidentes del comité directivo a los delegados en el mismo Bebel y Singer...

El gobierno de Serbia ha entablado negociaciones con el de Austria para la prórroga hasta el 30 de junio de 1893 del tratado de comercio existente...

El hecho más saliente de las fiestas del centenario.

El presidente del Centro, general señor Serrano, al secretario general del mismo Sr. Sanchis, y a toda la junta directiva...

Brillantísimo estuvo anoche este coliseo. Los más distinguidos personajes, las más hermosas damas de Madrid habíase anoche congregado en el teatro de la calle de Jovellanos...

Viva la reina regente, viva la infanta Isabel, viva al ángel rey D. Alfonso, Dios su bendición le dé.

Y el público en masa, de pie en sus asientos, agitando sombreros y pañuelos, vitoreó a la reina regente, haciéndola una extraordinaria manifestación de cariñosas simpatías...

Después de la función, que terminó a la una, hora en que se retiraron S. M. y su alteza, fué obsequiada la banda con un espléndido lunch en el escenario.

El autor de Fraternidad, Sr. Jaques, inició los brindis, haciéndolo por la fraternal unión de España y Méjico...

La nota de unión, que dominó en el banquete, fué coreada con entusiastas aplausos. El lunch, servido por D. Rafael Cabrero...

SERVICIO TELEGRÁFICO

Fallecimiento de un obispo. Bruselas 21. El obispo de la diócesis de Tournay ha fallecido víctima de un ataque apopléctico...

Una carta de Serpa Pimentel. Lisboa 21. Un periódico de Oporto, inserta una carta del Sr. Serpa Pimentel...

El congreso socialista, en su sesión de clausura, ha nombrado presidentes del comité directivo a los delegados en el mismo Bebel y Singer.

El gobierno de Serbia ha entablado negociaciones con el de Austria para la prórroga hasta el 30 de junio de 1893 del tratado de comercio existente...

Los despachos de Roma, dicen que en la isla de Pouza continúan sintiéndose violentos temblores de tierra...

Entre el vicario y el rector de un pánico, y desde luego bastantes días, la mayor parte acompañan a cielo raso.

Según despachos de Porto Novo, las tropas francesas han entrado en Abomey, capital del Dahomey, sin resistencia.

Podría pensarse también, en opinión del Sr. Pimentel, que semejantes consideraciones pudieran nacer de su última situación de delegado para tratar con los acreedores en París...

Movimiento de vapores. Habana 21. Ayer domingo salió de este puerto para el de la Coruña, el vapor correo de la compañía Trasatlántica, Montevideo.

Singapore 21. Ayer domingo salió de este puerto para Colombo, el vapor correo de la compañía Trasatlántica, Isla de Panay.

NACIONALES

El discurso de Nocedal.—Conflicto escolar. Barcelona 21, 3. Los detenidos por las manifestaciones hechas contra el Sr. Nocedal, han sido puestos en libertad por el juzgado.

Los estudiantes de medicina acordaron asistir nuevamente a sus clases, esperando que cumpla el gobierno el ofrecimiento de resolver el conflicto relativo a la cátedra de clínica.—Figueroa.

Bilbao 21, 8'30 n. Han sido detenidos los bandidos que asaltaron la caseta del túnel de Archanda, gracias a la actividad desplegada por el juez Sr. Pelayo...

Los detenidos fueron inmediatamente careados con la sobrina del asesinado, y ésta reconoció al momento a uno de ellos, diciendo: «Este apuntaba con un revólver a mi oído».

Bilbao 21, 8'35 n. Trece naufragos de la lancha Marta Gloria, malgrosamente salvados del naufragio, llegaron esta tarde a esta capital...

La empresa del ferrocarril central de Vizcaya ha transportado en primera clase, desde Zumárraga a Bilbao, sin cobrarse nada por el transporte.—Coll.

DE LA AGENCIA FABRA

Berlín 21. El congreso socialista, en su sesión de clausura, ha nombrado presidentes del comité directivo a los delegados en el mismo Bebel y Singer.

El congreso del próximo año de 1893 se reunirá en Colonia.

El gobierno de Serbia ha entablado negociaciones con el de Austria para la prórroga hasta el 30 de junio de 1893 del tratado de comercio existente...

Los despachos de Roma, dicen que en la isla de Pouza continúan sintiéndose violentos temblores de tierra...

Entre el vicario y el rector de un pánico, y desde luego bastantes días, la mayor parte acompañan a cielo raso.

Según despachos de Porto Novo, las tropas francesas han entrado en Abomey, capital del Dahomey, sin resistencia.

El Sr. Behuzin se ha fugado. Ignórase si sus súbditos le han seguido o se han sometido a las fuerzas francesas.

El Sr. Wekerle ha anunciado a la Cámara que el emperador de Austria y el gobierno húngaro se hallan de acuerdo para hacer obligatorio el matrimonio civil.

Desde el sábado último se han registrado en esta capital seis invasiones y dos defunciones de la enfermedad colérica.

Bruselas 21. El Sr. Wekerle ha anunciado a la Cámara que el emperador de Austria y el gobierno húngaro se hallan de acuerdo para hacer obligatorio el matrimonio civil.

EL ASUNTO PANAMA

Según impresiones recogidas en buenas fuentes, la campaña escandalosa emprendida en la cuestión del Panamá, no hace más que empezar, y espéranse mayores e imprevistas denuncias.

Supónese que M. Arton está realmente en París o en los alrededores, y hay de liberada intención de prenderle para poder entonces exhibir ante la justicia el famoso cuaderno de cheques...

Esta lucha sin cuartel, y cada vez más apasionada, de contradictorios intereses, favorecerá la campaña de escándalo iniciada; éste será muy superior al que se dió en la época del célebre proceso Wilson.

Es increíble la facilidad con que el público de todas clases y condiciones, acoge las enormidades que diariamente publican L'Intransigent, La Cocarde, Le Libre Parole...

En estos se barajan sin el menor escrúpulo los nombres más conocidos con las cifras que publican estos días La Cocarde, cuyo director declara que en esta campaña solo le guía el sentimiento de justicia y el deseo de vengar al boulangismo.

Antes al contrario, opina que se han arruinado en el negocio.—R. Blasco.

Hoy recibirá Lesseps la citación para comparecer ante los tribunales de justicia como reo de una causa escandalosa.

La Cámara presenta un aspecto animadísimo. Los escaños están llenos como pocas veces.

Coméntase mucho la muerte del barón de Reinach y se hacen pronósticos más o menos razonados de lo que va a resultar de la sesión.

La atmósfera está cargadísima y se espere una sesión en la que se hagan épocas en la historia parlamentaria.

rigido, y el mismo Cocardasse besó la tierra. Un ancho círculo se marcó en torno del recién llegado y el muchacho...

La estocada Nevers. Era Lagardiere el mismo Lagardiere, el terror de los miedos, el ladrón de corazones. Las dieciséis espadas de aquellos hombres acostumbraos a arrostrar mil peligros...

Con frecuencia se dice: todos son jóvenes una vez en la vida; ¿a qué repetir tanto lo que no siempre es cierto?

Sus cabellos, rubios y ensortijados, cercaban una frente que denotaba inteligencia y nobleza; sus cejas y su bigote, negro y sedoso...

so, contrastaban con su dorada cabellera y pálido rostro, animado por sus ojos garzos y juguetones.

Llevaba el traje distintivo de los Voluntarios del rey, y aunque un poco deteriorada, le cubría una anchurosa capa color grana...

—¡No os moris de vergüenza!—dijo con desprecio.—¡Maltratar a un niño!

El paje obedeció. Cocardasse iba a explicarle el motivo de

detener al muchacho, y Lagardiere, imponiéndole silencio, preguntó al paje: —¿Qué vienes a hacer?

—¡Vos sois bueno, a vos no os lo negaré. Vengo a traer una carta.

—¿A quién? —El muchacho vaciló, se fijó en la consabida ventana y dijo: —A vos.

—¿Y por qué desterrado? —Esta pregunta sofocó la anterior admiración, por fortuna de quien la hizo, porque Lagardiere no sufría familiaridades semejantes.

—Siempre la misma historia: ¡un caballero andante!

—Me aproximé al barón, y como había prometido a S. M. no decir a nadie palabras injuriosas, me contenté con tirarle de las orejas. Esto no le agradó.

—¿Y qué decíais de ella? —Las opiniones estaban cambiadas: unos se reían de ella y otros afirmaban con terror que el duque posee un secreto con el cual está seguro de dar a un hombre, sea el que quiera, una estocada entre las dos cejas.

—¿Y qué pensáis de ese género de estocadas secretas? —La discusión se entabló, y todos convinieron en que no había golpe que no pudiera ser parado por un contrario hábil.

nocturna por el Centro Eucarístico desde las cuatro de la madrugada, hasta las siete de la mañana que habrá comunión general.

El día 27, desde las cinco, reserva. La música será dirigida por el Sr. Pobo.

En la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Covadonga, establecida en San Plácido, ha dado principio una solemne novena en sufragio de las Benditas Animas del Purgatorio.

Su Santidad ha recibido en audiencia privada a Mons. Aurelio Zonghi, obispo de San Severino, en Italia, y a Mons. Agustín Richelmi, obispo de Yorca, también en Italia.

EDICION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

NACIONALES

La escudra inglesa.

Las Palmas 21, 4'30 t.

Acaba de fundarse en este puerto el acorazado inglés Narcissus...

Entre el buque y la plaza se cambiaron los saludos de rúbrica.

Esperábase mañana el resto de la escudra inglesa.—El correspondiente.

Misa solemne.

Lérida 22, 11'30 n.

Numerosa concurrencia ha asistido a la catedral para oír la solemne misa de Santa Cecilia...

Esta misa pertenece al género nuevo de las misas modernas...

Ha habido ochenta ejecutantes entre orquesta y coro.

Ha sido muy elocuente el panegirico de la Santa, hecho por el padre Pinet.—Arroyo.

Tributo de agradecimiento.

San Sebastián 22, 12'50 t.

Una comisión de la Sociedad de Salvamentos de Guipúzcoa ha visitado al capitán del vapor inglés Southey...

Los naufragos regresaron ayer a Santona muy agradecidos por las atenciones recibidas.—El correspondiente.

Un desprendimiento.

Zaragoza 21, 10'45 n.

Según noticias recibidas de M. Quintana, la población se encuentra alarmada por haberse desplomado parte de un gran peñasco sobre las casas...

No han ocurrido afortunadamente desgracias personales, habiéndose tomado precauciones para evitarlas...

El gobernador de la provincia ha enviado personal facultativo con objeto de que se adopten disposiciones para evitar una catástrofe.—Fondvetla.

La Diputación provincial.

Zaragoza 21, 10'45 n.

Bajo la presidencia del nuevo gobernador civil, se ha reunido hoy la Diputación provincial.

Después de darse lectura a la real orden anulando los acuerdos anteriores, ocupó la presidencia el vocal de más edad...

Las gestiones del Sr. Martínez del Campo se encuentran a punto de concluir...

Peticiones de indulto.

Zaragoza 21, 10'45 n.

Créese que el jueves serán puestos en capilla tres reos por el crimen de Cosenza.

La prensa, corporaciones populares, sociedades y centros, piden a S. M. la reina y a S. A. la infanta doña Isabel y al gobierno el indulto de los sentenciados.

El obispo de Huesca, que saldrá mañana de dicha capital para asistir a la consagración del obispo auxiliar de Toledo, Sr. Cardona, pedirá también el indulto en su nombre y en el del cardenal Benavides.

Los defensores de los reos desplegan en favor de éstos una plausible actividad.—Fondvetla.

TELEGRAMA DE BARCELONA.

Barcelona 22, 4'15 t.

Interior, 4 por 100, 68-62.—Exterior 4 por 100, 73-22.—Amortizable, 4 por 100, 78-00.—Cubas, 1886, 100-75.—Cubas, 1890, 97-75.—Colonial, 42-15.—Nortes, 38-70.—Almansas, 00-00.—Francias, 27-00.—Orenses, 41-38.—Cabanellas.

DE LA AGENCIA FABRA

Paris 22.

En Tolosa se ha verificado una reunión general de viticultores, acordándose por unanimidad pedir al gobierno que el tratado de comercio que Francia está negociando con Suiza no se lleve a cabo...

En la última reunión de socialistas se acordó la huelga general si el gobierno no establece el sufragio para todos.

Despachos recibidos de Porto Novo dicen que el rey Behanzin ha aceptado las condiciones de paz propuestas por el general B. Hauzain.

Según noticias aseguran que las tropas francesas, al entrar en Abomey, se encontraron con la ciudad completamente desierta, ignorándose si la guerra ha terminado.

También se dice que la población de Kana había sido incendiada, y que se cree que un negro hecho prisionero es el rey Behanzin.

Londres 22.

Las noticias de Irlanda dicen que la miseria allí es muy grande y que el hambre amenaza hacer grandes estragos en las clases trabajadoras con motivo de la mala cosecha de patatas.

Paris 22.

Los periódicos de esta mañana hablan del debate de ayer en la Cámara, se muestran unánimes en reconocer que después de las graves acusaciones hechas por el Sr. Delahaye en su interpelación sobre Panamá, la información parlamentaria se imponía, y que por lo tanto el acuerdo de elegir la comisión correspondiente, debe cumplirse con absoluta independencia, para que este asunto quede por completo esclarecido y depuradas las responsabilidades que a cada cual correspondan.

Berlín 22.

El general Werder reemplazará al señor Schweinitz en el cargo de embajador de Alemania en San Petersburgo.

Las Palmas (Gran Canaria) 22.

Ha llegado a este puerto el acorazado inglés Narcissus.

Se espera la llegada de otros tres buques que permanecerán aquí algunos días.

Buda Pesth 22.

La Cámara de los Señores acogió ayer con marcada frialdad al nuevo gobierno, no el Sr. Szapany declaró que nunca podrá introducir el matrimonio civil obligatorio, como no sea con la ayuda de la gendarmería.

Londres 22.

Se confirma la noticia de que el gobierno de Portugal ha indicado la conveniencia de que la escudra inglesa no se presencie en las costas portuguesas.

En vista de esto se asegura que el gobierno inglés ha desistido de que dicha escudra visite el puerto de Lisboa.

Constantinopla 22.

Cada día gana más terreno la idea de construir un camino de hierro entre Djeddah y la Meca, y en el ministerio de Obras públicas se ha recibido la orden de examinar y resolver con urgencia tan importante proyecto.

Paris 22.

La prensa dinamarguista dice que el gobierno ha presentado en la Cámara un proyecto encaminado a colocar bajo una severa inspección el comercio de dinamita y otras materias explosivas con objeto de evitar la facilidad de adquisición y prevenir cualquier atentado criminal.

Paris 22.

Los trabajos de sembrar continúan activamente gracias a la buena temperatura que desde hace días viene reinando.

El aspecto de los campos es muy satisfactorio.

Fuerto Rico 22.

Ayer lunes ha salido de este puerto con rumbo a la Habana el vapor correo Antonio López, de la Compañía Trasatlántica.

Paris 22.—(Urgente).

La candidatura ministerial para la comisión parlamentaria informativa en el asunto Panamá, se compone de 23 republicanos, un boulangista y nueve conservadores.

Sobre el precio del pan.

El natural interés que ha despertado en el público la campaña que el alcalde de Madrid, señor marqués de Cubas ha emprendido en lo que se relaciona con la baja en el precio del pan, nos llevó esta mañana a la labor de los tahoneros, uno de cuyos dueños, D. Antonio Rianza, tuvimos una larga entrevista.

A preguntas que le dirigimos, contestó que la fabricación del pan tiene que ser en las que el público no se ha fijado nunca.

Nos dijo que el pan, a las pocas horas de salir del horno, sufría una depreciación de 30 por 100, que al siguiente día se eleva a 50 por 100, y que en el día de hoy se cobra en el taller, y tener que efectuar los pagos de las harinas y demás en billetes de plata.

El Sr. Rianza, después de muchas observaciones que nos hizo y que fuera prolijo enumerar, hizo las siguientes afirmaciones:

1.º Que el digno presidente del Ayuntamiento de Madrid no podría conseguir que por cuenta del municipio se vendiera el pan de flor a menor precio que el de 90 centimos el kilogramo.

2.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

3.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

4.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

5.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

6.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

7.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

8.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

9.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

10.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

11.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

12.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

13.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

14.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

15.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

16.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

17.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

18.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

19.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

20.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

21.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

22.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

23.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

24.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

25.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

26.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

27.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

28.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

29.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

30.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

31.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

32.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

33.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

34.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

35.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

36.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

37.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

38.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

39.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

40.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

41.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

42.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

43.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

44.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

45.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

46.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

47.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

48.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

49.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

50.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

51.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

52.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

53.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

54.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

55.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

56.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

57.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

58.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

59.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

60.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

61.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

62.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

63.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

64.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

65.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

66.º Que el Sr. Rianza, que es propietario de una gran tahonera, que la fabricación que hiciera para el vecindario tendría que elevarse a un 30 por 100 más que el pan calculado, y el sobrante habría que venderlo, como los tahoneros, con la depreciación referida, con más los gastos consiguientes a tenerlo que llevar a domicilio.

